



Cuando la persona presenta un caso severo de caspa, este puede ser un dato para sospechar un padecimiento del cual todavía no está informado, por ejemplo, depresión, diabetes descontrolada e incluso de Sida. Así lo dio a conocer la doctora María Teresa Guillot Cárdenas, dermatóloga del Hospital "Benito Juárez" del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). De hecho, se sabe que de 35 por ciento a 80 por ciento de los pacientes diabéticos o con VIH padece dermatitis seborreica.

Agregó que lo que llamamos caspa es, en realidad, dermatitis o eccema seborreico que se caracteriza por las lesiones inflamatorias o costras crónicas en los bordes de implantación del pelo, los pliegues retroauriculares (detrás de las orejas) y de la nariz, así como, los pliegues interciliares (cejas).

Cuando las costras que caen de la cabeza se trata de una afectación leve, pero cuando se afecta el área centro facial, donde también se concentra grasa, como los pliegues de la nariz y las cejas e incluso hasta el tórax, se habla de un nivel moderado. La dermatitis seborreica severa genera costras más gruesas y más notorias, lo que puede generar depresión en el paciente.

La especialista dijo que la dermatitis seborreica puede aparecer en la etapa pediátrica, es decir, en niños menores de tres meses y en la edad adulta, siendo la etapa más frecuente entre los 30 y los 60 años. Es una enfermedad que afecta más al hombre que a la mujer. Además, entre 1 y 5 por ciento de la población padece algún nivel de dermatitis seborreica.

Precisó que cuando se presenta en niños se llama costra láctea y es originado por las hormonas maternas presentes en el bebé. La enfermedad puede desaparecer por si sola, pero puede volver a presentarse cuando el niño sea un adulto y volverse una dermatitis atópica.

Dio a conocer que la dermatitis seborreica es una enfermedad multifactorial que puede tener origen endógeno a través de factores genéticos, estrés, tipo de nutrición, tipo de piel oleosa o

grasosa, enfermedades, como la diabetes, alcoholismo o incluso medicamentos. Entre las causas externas se encuentran los cambios ambientales; ciertas actividades, como por ejemplo deportivas; hábitos higiénicos y dietéticos y el uso excesivo de cremas grasosas.

Mencionó que el periodo del año en que más casos de caspa se presentan es en invierno porque la baja de temperatura causa resequedad.

En cuanto a las costras blancas que ocasiona la dermatitis seborreica, explicó que los factores dietéticos o higiénicos favorecen al desarrollo de levadura lipofílica *Malazezia Furfur* que forma parte natural de la piel, que al romperse, hace que predomine el hongo.

También es importante resaltar que la caspa no es contagiosa, como muchas personas creen; pero sí requiere de control porque afecta la calidad de vida y estado psicológico del paciente por los cuadros repetitivos de dermatitis seborreica. A veces, la persona tiende a aislarse por este motivo.

Comentó que la gente ya está más consciente de que este es un problema médico, por lo que es causa frecuente de consulta.

A una pregunta, dijo que el tratamiento más efectivo para combatir la dermatitis seborreica no está en los productos comerciales o de belleza, sino en aquellos que tienen base médica y que contienen ácido salicílico, selenio, azufre, ketoconazol, termibitafina y ciclopiroxolamina en gel. Si el grado de afectación es severo, es necesario un medicamento oral, como emirasoles, esteroides y termibinafina oral.

Aclaró que la dermatitis seborreica puede desaparecer con el tratamiento, pero que si no se controlan los factores que la desencadenan puede volver a aparecer; por ello la persona debe tener ciertos cuidados.

Entre estos citó el lavado diario de cabello, el evitar jabones alcalinos o sustitutos de jabón, evitar temperaturas extremas y lavarse la cara varias veces al día.

Finalmente, señaló que si la dermatitis seborreica no desaparece con el medicamento o con los cuidados puede tratarse de otra enfermedad como dermatitis atópica, soriasis, tiña u hongo de la cabeza o candidosis, por lo que será necesario contar con la opinión de un especialista.

Agencias